

Post-metronormatividad. La emergencia de las ruralidades *queer* como campo de estudios en el Estado español: sus fundamentos teóricos, actualidad y futuras líneas de investigación

Abel P. Pazos. Universidad de Oviedo (España)

Recibido 03/02/2024

ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-8273-2103>>

Resumen

Este artículo examina las ruralidades *queer* como campo de estudios en el Estado español. Se abordarán detalladamente algunos de los conceptos clave que fundamentan este campo a nivel internacional, y se proporcionará un análisis del breve, pero a la vez prolífico, desarrollo que este campo de estudios ha experimentado en el Estado español durante la última década. Finalmente, se presentarán algunas de las propuestas culturales, políticas y artísticas que están enriqueciendo las ruralidades *queer* y ampliando sus horizontes políticos e interpretativos.

Palabras clave: espacio, identidad, ruralidades *queer*, metronormatividad.

Abstract

Post-metronormativity. The emergency of queer ruralities as a field of studies in the Spanish State: its theoretical groundings, current state, and future directions

This paper examines the queer ruralities as a field of studies in the Spanish State. It will delve into some of the key concepts that underpin this field at the international level. Additionally, it will provide an analysis of the brief yet prolific development it has undergone in the Spanish State over the past decade. Finally, cultural, political, and artistic proposals, that are improving and expanding the political and interpretative horizons of the queer ruralities will be presented.

Key words: Space, Identity, Queer ruralities, Metronormativity.

Post-metronormatividad. La emergencia de las ruralidades *queer* como campo de estudios en el Estado español: sus fundamentos teóricos, actualidad y futuras líneas de investigación

Abel P. Pazos. Universidad de Oviedo (España)

Recibido 03/02/2024

ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-8273-2103>>

§ 1. Introducción¹

Este artículo examina las ruralidades *queer* como campo de estudios en el Estado español. Desarrollaré pormenorizadamente algunos de los conceptos clave que sostienen este campo de estudios en el contexto internacional, daré cuenta del breve, pero a la vez prolífico, desarrollo que este campo de estudios ha tenido en el Estado español durante la última década, y haré algunas propuestas conceptuales desde las que ampliar sus horizontes políticos e interpretativos.

Para estos objetivos dividiré mi disertación en dos niveles de estudio.

En el primer nivel abordaré cuestiones teóricas y conceptuales. En este primer nivel de la investigación expondré y desarrollaré un marco teórico urdido a través de distintas propuestas que permiten acompañar el complejo y heterogéneo fenómeno que es la intersección entre las disidencias sexuales y de género y las geografías rurales.

¹ A modo de aclaración inicial, en este texto me referiré a personas y sujetos LGTBIA+, y también hablaré de vidas y biografías *queer*, respetando los orígenes postidentitarios del término «*queer*». Aunque una disertación sobre los usos de estas categorías excede los límites de este trabajo, me limito a indicar que «LGBTBIA+» y «*queer*» no son categorías intercambiables, aunque a menudo se utilicen como si tuviesen significados unívocos. Las vidas *queer* pueden exceder los usos identitarios de «LGBTBIA+», y acompañar una serie de fenómenos o modos de vida que pueden no llegar a verse recogidos por los usos normativos de las identidades LGTBIA+.

Más aún, para evitar un uso excluyente del lenguaje, siguiendo el estilo de escritura no binario directo (López, 2019), sustituiré las terminaciones en «a/as» y «o/os» de las palabras que llevan marca de género en el castellano, por terminaciones en «e/es» para singulares y plurales respectivamente. Salvo en dos excepciones, en citas literales, donde conservaré las marcas de género de los textos originales, sean cuales sean, y cuando la palabra en cuestión ya sea un masculino terminado en «e/es», donde sustituiré «e» por «x».

En primer lugar, desarrollaré un marco teórico más o menos compartido y consensuado, tomando las referencias desde las que se trabajan estas cuestiones en el ámbito internacional. Inmediatamente después, expondré el curso que estas investigaciones están siguiendo en el Estado español. Y finalmente introduciré algunas futuras líneas de investigación que se abren como posibilidad y que permiten seguir explorando las ruralidades *queer* como fenómeno social, y ampliando sus horizontes analíticos como campo de estudios.

En el segundo nivel expondré el recorrido asociativo, político y artístico de otros proyectos que también pueden entenderse dentro de las ruralidades *queer*. Estos proyectos generan encuentros, obras y piezas culturales híper valiosas desde los puntos de vista ético, estético y político. Además, alertaré de algunas nuevas formas de representación de las ruralidades *queer* en distintas esferas el arte y la cultura, a modo de advertencia de intentos contemporáneos de instrumentalización y fagocitación de la lucha por la habitabilidad *queer* en los espacios rurales.

§ 2. Nivel conceptual. Las ruralidades *queer*

144

El campo de estudios de las ruralidades *queer* se centra en la investigación y comprensión de las biografías sexual-genérico disidentes desarrolladas en los entornos rurales. Contra el canon que históricamente ha asociado la diversidad sexual y de género con los contextos urbanos-metropolitanos, este campo de estudios explora cómo las vidas *queer* se configuran, se viven y se negocian también en comunidades, territorios y geografías rurales.

Con ruralidades *queer* refiero a un fenómeno, las heterogéneas y diversas experiencias de la diversidad sexual y de género en las también diversas geografías rurales; y también a un campo de estudios de carácter interdisciplinar, que desde hace al menos dos décadas en el ámbito internacional (Halberstam 2005; Gray, 2009; Gray *et al.*, 2016; Abelson, 2019), y casi una década en el contexto académico del Estado español (Barreto, 2017, 2020a, 2020b; Lon, 2023; Pazos y Miranda, 2022; Pérez, 2019), ha tomado como preocupación central estas intersecciones.

En general, el estudio de las ruralidades *queer* busca ampliar la comprensión de la diversidad de experiencias *queer* más allá de los límites urbanos, reconociendo la

complejidad de las identidades y las relaciones sexual-genérico disidentes que se trazan en los pequeños pueblos, villas y aldeas.

El campo de estudios de las ruralidades *queer* parte de la tesis que existe un imaginario estereotípico y dicotómico a propósito de las ideas «rural» y «urbano», que las enfrenta en lugares opuestos de modernización, como lo tradicional y lo moderno, respectivamente. Este imaginario depende de una organización serial y teleológica de las diferencias espaciales en términos de progreso-atraso, que obedece a lo que, sirviéndome de las propuestas teóricas de la geógrafa Doreen Massey (1993: 59), llamo una aniquilación de la diferencia geográfica, y compresión del espacio por el tiempo.

Este fenómeno de compresión y aniquilación impide reconocer las diferencias entre las distintas espacialidades del mundo, al organizarlas a través del relato teleológico del progreso, en términos de atrasado y avanzado, tradicional y moderno.

La autora en cuestión, critica un recurso recurrente que identifica en ciertos discursos sobre la modernidad occidental y la globalización. Este recurso es el de la victoria discursiva del tiempo sobre el espacio. Para Massey, esta victoria discursiva es el efecto de la hegemonía de los sentidos temporales del tipo teleológico a propósito de las diferencias espaciales, y estos sentidos son los que reducen a una cuestión de progreso y atraso la diversidad espacial.

Este marco discursivo es el más frecuente a la hora de comparar las diferencias entre las condiciones de vida de la comunidad LGTBIA+ de los países del norte y el sur global, cuestión que se ha llegado a criticar desde los estudios *queer* a través de los conceptos de homonacionalismo e islamofobia *queerizada* (Fernández, 2018; Puar, 2017); y también entre los territorios rurales y urbanos, cuestión que se ha criticado desde los conceptos de metronormatividad y ruralofobia *queerizada* (Halberstam, 2005; Pérez, 2019).

Ante este tipo de discursos homogeneizadores de las diferencias espaciales, la autora defiende que «*recognizing true spatiality necessitates recognizing a greater degree of difference and a different kind of difference – one that involves the existence of trajectories which have at least some degree of autonomy*» (Massey, 1999: 32).

Para la geógrafa, la estructura temporal teleológicamente unívoca que es compresora de las diferencias espaciales, también tiene el efecto de reprimir la

posibilidad de la coexistencia de otras temporalidades diferentes a las del pretencioso discurso desarrollista del modelo eurooccidental.

En su marco, la compresión del espacio por el tiempo es un fenómeno que plantea dificultades evaluativas y estructurales, pues las múltiples narrativas que se homogeneizan en los términos de tradicional y moderno, atrasado y avanzado, son el producto de relaciones de poder situadas que no tienen significados unívocos, y no son el efecto de historias sociales y políticas intercambiables.

Para evitar caer en esta trampa discursiva de la homogeneización teleológica de la diferencia espacial, son útiles las definiciones que la autora proporciona de espacio y lugar.

Los espacios (*spaces*) no son meros escenarios pasivos en que suceden las cosas del mundo, sino que son fenómenos sociales y políticos con la potencialidad de generar, activar o desactivar desigualdades, y con ellas, historias de vida específicas. Los lugares (*places*) son las articulaciones particulares y situadas de esas relaciones sociales. Ambos, espacios y lugares, existen como agentes productivos de narrativas genuinas (Massey, 1999: 41).

Los lugares adquieren sus especificidades de la absoluta particularidad efecto del desarrollo y la mixtura de las diferentes influencias que se encuentran en esa ubicación particular, en torno a la cual el lugar específico se reúne y concentra.

Más aún, las distintas culturas, sociedades o comunidades, son para Massey constelaciones de relaciones sociales y políticas, producto de las interacciones de complejas redes de relaciones de poder, que son urdidas en el proceso de configuración del espacio y el tiempo. Esto implica que no existen relaciones de poder en una especie de mundo abstracto des-territorializado, así como no existen tampoco espacios o lugares no saturados en su totalidad por relaciones de poder.

Desde esta disertación entiendo las lógicas de saber/poder estructurantes del mundo social; la sexualidad, el género, la racialización, etc., en sus dimensiones espaciales. Estas categorías no tienen sentidos unívocos, sino que adquieren sus significados en las rutas específicas de sus marcos espaciotemporales. Del mismo modo, las espacialidades cobran sus sentidos también por la forma en que estas lógicas de saber/poder se expresan y materializan en el territorio.

La autora propone entonces la noción de «geometrías del poder» como concepto desde el que explorar el vínculo entre las relaciones sociales y los espacios físicos. Para Massey, la infraestructura física de un territorio responde siempre a los intereses políticos de unos grupos sociales concretos en función de sus privilegios de clase, de género, etc. Estas desigualdades son producto de relaciones humanas, y son las que dan forma a la organización espacial del poder de esa espacialidad determinada.

Desde estos marcos defino la geometría del poder como la situación física de relaciones sociales, más o menos desiguales, que es producto de la saturación de una espacialidad determinada por una serie de redes de saber/poder, las cuales se expresan y materializan en ese territorio a través de distintas tecnologías, y que terminan produciendo y modificando la infraestructura arquitecto-somática de esta situación espacial.

Desde esta definición, las geometrías del poder, al imbricar las lógicas de ordenación del espacio y las lógicas de producción del poder, son centrales en los procesos de formación de la identidad de los distintos grupos sociales. Por esa razón, es necesaria su comprensión para entender las posibilidades de acción política de estos grupos en un mundo social con dimensiones reales.

Quiero decir, que las marcas sociales de los distintos colectivos obtienen sus sentidos por el lugar y la función que ocupan en la geometría del poder. Los sujetos que encarnan estas marcas: la racialización, la sexualidad, el género, etc., son investidos de poder en esta red de modalidades espaciotemporales. Se sitúan en el mundo contextualmente los sujetos de estas marcas de formas así específicas y con sentidos concretos.

Con esta definición de geometrías del poder se reconoce la dimensión estructural de la ordenación espacial del poder, pues apelo a como las lógicas de saber/poder en que se expresan espacialmente las categorías del género, la racialización o la sexualidad, no suceden espontáneamente, sino que lo hacen siguiendo patrones, más o menos sistematizados, que pueden ser rastreados en sus expresiones territoriales.

Defiendo que los espacios rurales están enredados en dinámicas de poder que dan forma a los territorios en que se desenvuelven las vidas que ocupan y sostienen esos mismos territorios, y que una vez reconocida la dimensión espacial de la

sistematización de las lógicas de poder, podemos conceptualizar con más rigor las nociones que opone el problemático binomio urbano/rural.

Ante esta propuesta formulo las siguientes cuestiones: ¿se puede identificar un patrón/sistema en el que se organicen esas lógicas de saber/poder a través del espacio, y que sea distinto entre las espacialidades urbanas y las espacialidades rurales? ¿Obedecen las lógicas de saber/poder opresoras contra la disidencia sexual y de género, a patrones similares en las zonas rurales y en las zonas urbanas, siendo además estos patrones radicalmente distintos entre sí? Dicho en otras palabras, ¿existe una forma de opresión contra la comunidad LGTBIA+ propia de las geografías rurales, y otra propia de las geografías urbanas?

Los discursos que organizan las diferencias entre las geografías rurales y las geografías urbanas desde el discurso teleológico del progreso, utilizando los términos de moderno-urbano y atrasado-rural, responden afirmativamente a estas cuestiones que planteo, y defienden que, efectivamente, existen diferencias estructurales a partir de las cuales es posible distinguir la experiencia *queer* del espacio urbano, de la experiencia *queer* del espacio rural. De hecho, es desde esta respuesta desde la que se construyen los alegatos de la ciudad emancipatoria que idealizan el espacio urbano-metropolitano como único espacio capaz de enaltecer las capacidades de vida del colectivo LGTBIA+.

La cuestión que yo me planteo ante estos discursos es si debe implicar necesariamente el reconocimiento de esas diferencias estructurales un tipo de construcción serial del tiempo, que sitúe conceptualmente las vidas *queer* rurales en un lugar filosófico del *todavía no*, es decir, de atraso con respecto a las vidas *queer* metropolitanas, que se presuponen en ese pretencioso ya ahí, en un lugar idealizado de emancipación resuelta. Dicho de otra forma ¿debe implicar necesariamente el reconocimiento de formas de opresión específicas de la comunidad LGTBIA+ que habita zonas rurales la construcción de un discurso romantizador de la vida *queer* urbana-metropolitana, y demonizador de las geografías y las vidas *queer* rurales?

2. 1. Marco teórico: desentrañando la metronormatividad

Los geógrafos Gregory M. Fulkerson y Alexandre R. Thomas (2013) llevan a cabo, por medio de su concepto de «urbanonormatividad», un interesante reconocimiento

de las diferencias estructurales entre los espacios tradicionalmente entendidos como rurales, y los espacios tradicionalmente entendidos como urbanos. Contemplan el rol del espacio como productor y agente político, pero sin llegar a caer en la trampa de la aniquilación de las diferencias geográficas desde los recursos lingüísticos del relato teleológico del progreso.

En sus estudios, los autores identifican el momento presente como una época marcada por la urbanización global del mundo. Este proceso de urbanización mundial se caracteriza por la instrumentalización de distintas comunidades y geografías por las funciones que pueden desempeñar para los objetivos e intereses económicos y políticos de los sistemas urbanos (Fulkerson y Thomas, 2013: 6).

Para los geógrafos en cuestión, es necesaria, para el sostenimiento de la urbanización mundial del planeta, una producción estereotípica de los imaginarios sobre lo urbano y lo rural. Esta producción tiene como objetivo construir y reforzar la dicotomía urbano/rural, en la que urbano implica modernización, y rural tradicionalismo. Respectivamente: progreso y atraso.

Esta construcción estereotípica es urbanonormativa porque refuerza la comprensión de las diferencias espaciales a través del discurso temporal del progreso, con el fin de respaldar la urbanización total del planeta. Los sistemas urbanos y el marco urbanonormativo global se prestan de las industrias culturales para la producción en serie de sólidos imaginarios sobre estas categorías, que tratan de justificar el extractivismo sistémico masivo de recursos energéticos y humanos a obtener de las geografías rurales.

La producción cultural estereotípica y homogeneizadora de imágenes sobre el llamado mundo rural genera lo que los autores llamaron «simulacros rurales» (Fulkerson y Thomas, 2013: 37), imágenes sin referente de la vida rural que tienen impactos reales en las vidas y los espacios donde estas imágenes se graban.

Esta caracterización de los simulacros rurales resuena con la idea del secuestro de la experiencia *queer* rural (Pazos y Miranda, 2022: 148; Stapel, 2013: 138). La producción cultural del imaginario rural sin referente construye las ruralidades desde el punto de vista de la mirada urbanonormativa dominante. Estos imaginarios estereotipados secuestran las experiencias de la vida *queer* rural por medio de una invasión epistémica de sus significados cotidianos. Este fenómeno tiene el efecto de enmascarar formas

específicas de violencia LGTBIAfóbica que tienen lugar en los espacios urbanos, y de no reconocer las causas reales de las violencias LGTIBAfóbicas cuando estas suceden en los espacios rurales.

El secuestro de la experiencia rural por parte de la hegemonía cultural y política urbanonormativa dificulta, e incluso llega a imposibilitar, la auto-representación de las vidas *queer* rurales que difieren a esas figuraciones producidas en serie. Este efecto invalida epistémicamente sujetos, comunidades y formas de vida de manera absoluta, y genera un acallamiento testimonial, una injusticia epistémica, en términos de Miranda Fricker (2007), que desestima las vidas *queer* rurales por divergir de sus tipificaciones estereotípicas.

La propuesta conceptual del teórico *queer* Jack Halberstam (2005) a propósito de la metronormatividad sirve para completar este marco. Su noción de «metronormatividad» centra la ideología urbanonormativa en la construcción espacial de las identidades LGTIBA+ en función de los intereses de los sistemas urbanos.

Debemos entender la metronormatividad en Halberstam como una narrativa espacial a través de la cual un sujeto que ha experimentado violencia y persecución LGTIBAfóbica, migra desde el lugar donde ha sido objeto de esas violencias, viviendo su identidad y sexualidad con oscurantismo, hacia un espacio que ha interiorizado como el único tipo de entorno capaz de sostener y fomentar sus capacidades como cuerpo sexual-genérico disidente.

En el relato metronormativo el espacio abandonado es el pueblo, y el espacio al que se migra es la ciudad. La narrativa espacial metronormativa genera una idea pura y abstracta de ciudad, como una especie de *Tierra Prometida queer*, a la que tienen que migrar las personas LGTBIA+ para poder desarrollarse identitariamente y desarrollar sus proyectos de vida buena. La migración se interioriza en el marco hegemónico metronormativo como una metáfora de la salida del armario, el *coming out* de esas personas, donde el pueblo que se abandona simboliza el armario del que se sale, por medio de ese desplazamiento a la ciudad, que simboliza un espacio idealizado de orgullo y libertad.

Más aún, la metronormatividad se articula como una metanarrativa de la historia de los movimientos LGTBIA+. Tal y como explica Danny Barreto (2020b), los estudios LGTBIA+ y *queer* se limitan, casi en su totalidad, a un tipo de producción teórica sobre

las formas de sociabilidad sexual-genérico disidentes articuladas en las zonas urbanas-metropolitanas. La metanarrativa metronormativa de la historia LGTBIA+ refiere a la ignorancia activa por parte del canon de estudios de género, LGTBIA+, y *queer*, de las biografías *queer* construidas políticamente fuera de los espacios metropolitanos.

Las críticas a la metronormatividad no tratan de desestimar esos estudios metrocentrados, sino dislocar su hiper-focalización en los espacios metropolitanos. El canon metronormativo, en su ignorancia activa de las ruralidades *queer*, tiende a reproducir y reforzar la idea de la ciudad emancipatoria, e ignora que los entornos rurales también se nutren de estructuras de disidencia sexual y de género elaboradas y capaces de crear sus culturas sexuales propias.

Es interesante, para completar este marco, el estudio de Mary L. Gray sobre adolescentes LGTBIA+ que habitan comunidades rurales en el estado de Kentucky, en los Estados Unidos. El trabajo etnográfico de esta autora se alinea en la tradición que existe dentro de los estudios LGTBIA+ y *queer* de críticas a las llamadas «políticas de la visibilidad» (Sedgwick, 1990; Baker, 2011).

Gray también parte de un reconocimiento explícito de unas condiciones estructurales reales y específicas que enmarcan las vidas rurales *queer* a las que limita su estudio, y también reconoce los efectos negativos que las políticas de visibilidad metronormativas tienen para contra las identidades LGTBIA+ que habitan esas espacialidades.

Gray defiende que las comunidades urbanas-metropolitanas, frente a las comunidades rurales, al menos en el contexto que ella estudia, pueden movilizar cantidades significativas de capital económico, cultural y humano, para generar acciones visibles desde los parámetros de visibilidad tradicionales; frente a las comunidades LGTBIA+ rurales, que por sus características geográficas y demográficas, tienen que priorizar otras formas de asociacionismo relacionadas con la familiaridad y las redes vecinales de apoyo mutuo. Estas comunidades son además objeto de las violencias estructurales producto de las políticas que desabastecen las zonas rurales, promoviendo el llamado efecto del vaciamiento rural.

Más aún, las comunidades LGTBIA+ que habitan zonas rurales se enfrentan a una demanda global de visibilidad con unas expectativas únicamente alcanzables desde las condiciones de vida que posibilitan las ciudades metropolitanas, y que definen las

posibilidades de reconocimiento de las vidas *queer* en la vida pública y en los medios de comunicación.

Al estar codificadas las estrategias de visibilidad del colectivo LGTBIA+ por las características estructurales y las demandas e intereses demográfica y geográficamente característicos de los espacios urbanos-metropolitanos, se le otorga a la visibilidad LGTBIA+ una ubicación espacial y un valor social que impide el reconocimiento de las disidencias sexuales y de género que arraigan y socializan en las espacialidades rurales.

Esto es, existe una exigencia añadida a las formas de opresión específicas de la población LGTBIA+ en las zonas rurales, la cual tiene que ver con la vivencia de ciertas imposiciones de visibilidad inalcanzables, y con las invalidaciones epistémicas producto del marco metronormativo que impone esas exigencias, y que falla en reconocer como vidas posibles y deseables las biografías rurales que no alcanzan o no aspiran a esos modos de vida.

La narrativa de la migración del pueblo a la ciudad como viaje metronormativo refuerza la idea de la visibilidad LGTBIA+ como un logro político únicamente alcanzable en el espacio de la ciudad, y genera su contrapartida, el llamado «mundo rural», como un imaginario que simboliza un eterno armario de represión geográfica para la diversidad sexual y de género.

Una tesis que se desprende del estudio de Gray es que, contrariamente al mito de los espacios rurales como territorios esencialmente diversofóbicos, existen identidades LGTBIA+ rurales visibles. A veces, estas identidades adoptan parámetros de visibilidad similares a las identidades LGTIBA+ metropolitanas, y en otras ocasiones, siguen parámetros que no son fácilmente identificables por la codificación metrosexista de la habitabilidad *queer*. La comprensión de la visibilidad LGTBIA+ en zonas rurales difiere de la que se observa en espacios metropolitanos, donde la visibilidad suele asociarse con grandes concentraciones anónimas de personas, como en los masivos Orgullos LGTBIA+, o en espacios de disidencia sexual y de género no mixtos, como algunas fiestas o asambleas LGTBIA+ y *queer*².

² Para una más extendida explicación de la codificación metrocentrada de la visibilidad LGTBIA+ en el Estado español recomiendo la conferencia de Pazos *et al.* (2023) en la que se desarrolla con más atención la teoría de Gray. También sugiero el artículo de Pazos y Miranda (2023) donde se problematizan las formas contemporáneas de la representación metronormativa de las identidades LGTBIA+ en las

El estudio etnográfico de la autora permite ver que, si bien no es posible, por las características demográficas o económicas de los pequeños pueblos y aldeas, generar formas de sociabilidad *queer* como esas, caracterizadas por la aglomeración y el anonimato, sí se dan otras formas de sociabilidad sexual-genérico disidente que arraigan en las estructuras sociales de las zonas rurales, y que tienen más que ver con la familiaridad, las redes vecinales y el apoyo mutuo.

Estos estudios refuerzan la crítica a la incapacidad del marco metronormativo de entender las necesidades de las vidas *queer* rurales. No se trata de ocultar o desestimar lo que les sucede a las personas LGTBIA+ en las ciudades metropolitanas, o cuáles son sus necesidades; ni tampoco de romantizar las geografías rurales como idilios libres de diversofobia. Se parte de la amarga evidencia que la LGTBIAfobia existe en los espacios rurales, así como también existe en los espacios urbanos, y de la premisa de que esas formas de violencia adquieren sus especificidades por la geometría del poder que los lugares, los distintos pueblos, villas o aldeas, ocupan, en un momento globalizador que fomenta política, económica y culturalmente la des-ruralización del mundo.

Lo que se propone en esta disertación es una apertura de los marcos de diálogo en que se reflexione sobre las formas espaciales de la identidad, desde la que descentrar los estudios de género, LGTBIA+ y *queer*, desde la que llevar a cabo una dislocación que permita el reconocimiento epistémico de las ruralidades *queer*, que existen más allá y en tensión con los simulacros generados por las industrias culturales, y desde la que afrontar con responsabilidad las necesidades reales de las personas LGTBIA+, que habitan los espacios rurales en el Estado español, y que trascienden los estereotipos repetidos en serie sobre la vida rural.

2. 2. *Más allá de las críticas a la metronormatividad*

Las críticas a la metanarrativa metronormativa canónica de los estudios de género, LGTBIA+ y *queer*, permiten reconocer el carácter estructural de las lógicas de poder en que se organizan los espacios rurales, y también la forma en que, en negociación con

industrias culturales, y se invita a una reflexión más completa de las implicaciones que tiene la representación de las vidas *queer* más allá de las identidades LGTBIA+.

esas estructuras, se producen espacialmente las identidades LGTBIA+. Si bien esto es cierto, los estudios en ruralidades *queer* parecen estar limitándose a las labores deconstructivas del marco metronormativo dominante, que invalida epistémicamente las ruralidades *queer*, y no parecen estar avanzando o profundizando en la parte que llamo afirmativa, y que se abre y posibilita con esta crítica.

Algunes autorxs de referencia en el campo de las ruralidades *queer* han defendido posiciones diferentes desde las que piensan, podría orientarse en un futuro las ruralidades *queer* como campo de estudios. Retrataré dos de ellas y la mía propia.

Mary L. Gray, junto con sus colegas Colin R. Johnson y Brian J. Gilley, defiende la posibilidad de una nueva ola de estudios *queer* que pueda ir más allá de las críticas deconstructivas del canon metronormativo.

Para estes autorxs, la metronormatividad es un «*epistemological apparatus*» (Gray *et al.*, 2016: 13-14) que distancia a las ruralidades *queer* del idealizado sujeto liberal de la ilustración moderna occidental. Este aparato epistemológico metronormativo bloquea para las ruralidades *queer* otros imaginarios posibles distintos de las construcciones estereotípicas que figuran los espacios rurales como esencialmente diversofóbicos.

Si bien esto es cierto, los estudios en ruralidades *queer*, con sus críticas a la metronormatividad, continúan manejando unos conceptos de urbano y rural que refuerzan la dicotomía que los opone como categórica y absolutamente opuestos. Ante esta cuestión Gray *et al.* (2016: 14) plantean lo siguiente:

What if we move from, or at least amend, a spatially defined dichotomy to a more affective mediated space, such as Lauren Berlant's notion of «attachment»? [...] attachments are relations to «compromised conditions of possibility», which are inevitably fantasies to perfect life circumstances. These perfect life circumstances circulate in the form of fantasies about «good life», which is not sustainable in present sociopolitical conditions. Yet, these fantasies of the good life become «a cluster of promises we want someone or something to make to us and to make possible to us. [...] These promises exist in contrast to the conditions that wear on people daily and create a need to adjust to encounters with the realities that challenge fantasy.

Para les autorxs, estos encuentros entre las fantasías y las condiciones materiales de la realidad crean impases que posibilitan nuevas oportunidades para el desarrollo de habilidades desde las que adaptar las fantasías a las presiones que proliferan y dificultan el sostenimiento de la vida.

Para Gray y sus colegas la hegemonía metronormativa recrimina las formas de estar en el mundo de las ruralidades *queer* como malos apegos o «*bad attachments*» (Gray *et al.*, 2016: 14), malas formas de adaptar la fantasía, las expectativas, a las condiciones materiales de la realidad. Estas fantasías, aspiraciones o apegos solo son malos o negativos según ciertos estándares normativos. Ellos defienden que estos apegos son, en la mayoría de los casos, los únicos apegos a los que muchas personas LGTBIA+ aspiran, y/o que muchas personas LGTBIA+, por las condiciones materiales que enmarcan sus vidas, se pueden permitir.

Con esta propuesta invitan a ver cómo la integración de la fantasía, es decir de las expectativas de los proyectos eudemónicos por parte de las vidas *queer*, y sus posibilidades reales, es una cuestión material y también diversa. No todas las personas LGTBIA+ aspiran necesariamente a los mismos objetivos, ni tampoco todos los objetivos son alcanzables para todos los sujetos LGTBIA+, debido a las diferencias estructurales que diversifican las vidas *queer*, a lo largo de las también diversas geografías del mundo.

Interpreto en su propuesta una invitación a llevar a cabo un movimiento similar al que en filosofía se llamó «el giro afectivo» (Macón, 2013), y que implica una priorización de la vida emocional de sujetos y comunidades, y una mayor atención a cómo los afectos, valores, expectativas o experiencias vitales desempeñan papeles activos en la conformación del mundo social. Quizás girando afectivamente las ruralidades *queer*, desde el reconocimiento por el apego sano a la tierra y a las raíces, se debilite el binomio urbano/rural, en el sentido vattimiano del término «debilitamiento» (Vattimo, 1983 y 1989), y se liberen esos conceptos de la violenta carga metafísica que los opone categóricamente en términos dicotómicos. Esta es una línea que, me temo, aún está por explorar.

La segunda posición la encuentro en el texto de Scott Herring (2010) y su propuesta de giro conceptual hacia lo anti-urbano. Específicamente, Herring invita al traslado y la transformación de las ruralidades *queer* (*queer ruralities*) hacia un anti-urbanismo *queer* (*queer anti-urbanism*).

Herring entiende como anti-urbanismo *queer* una línea de trabajo para la descentralización y desguetización de las comunidades LGTBIA+. Para Herring un anti-urbanismo *queer* crítico es el que, contra la urbanización global del mundo a costa

de la des-ruralización del mismo, posibilite una transformación integral de la cultura sexual, a través de la problematización y la fragmentación de la fantasía sobre lo urbano-metropolitano; es decir, por medio de una problematización de las estructuras de la fantasía que producen las aspiraciones vitales de las comunidades y sujetos LGTBIAQ+ en la dirección de los modos de vida de las ciudades metropolitanas.

En palabras de Herring (2010: 42):

I have no issue with a circuit party [...] I also have no clue what the «quietes life» means. [...] When I cite the term «anti-urbanism» [...] I thus mean [...] a far more inclusive [...] attitude toward the transformation of society and of culture, of which emerging industrial city is but one manifestation.

La propuesta de Herring me resulta útil como espacio discursivo desde el que tensar ciertas propuestas dentro de los llamados urbanismos feministas, *queer* y LGTBIA+ (Langarita, 2015; Punt 6; 2019; Valdivia, 2015), que, si bien plantean formas de sociabilidad disidente críticas a los modos capitalistas y patriarcales en que se organiza el espacio y la vida social urbana-metropolitana, no llegan a cuestionar nunca las implicaciones políticas que tiene solamente el hecho de que una ciudad metropolitana simplemente exista.

Trabajar por una ciudad cuidadora, *queerizar* las calles de la ciudad, *hacer barrio*, u organizar el Orgullo Crítico con mayor impacto del Estado, como algunos objetivos y consignas políticas de estos proyectos críticos y transformadores de las ciudades y los modos de vida urbanos normativos, son objetivos que acarrear cierta problemática cuando: 1) solo son posibles a costa de la migración de las disidencias sexuales y de género de zonas rurales y de ciudades pequeñas, y 2) esta migración es efecto de una serie de políticas que propician estructuralmente el abandono rural y vacían de posibilidades de vida cualesquiera otros territorios diferentes de las grandes ciudades metropolitanas del Estado.

Esta cuestión también es política y tiende, sin embargo, a pasarse por alto. Encuentro en la propuesta teórica de Herring un espacio conceptual desde el que es posible dirigir una reflexión filosófica que tense estas cuestiones.

Mi propuesta toma mucho de los estudios de Gray y Herring. Defiendo, inspirándome sus textos e investigaciones, que la metronormatividad no es una

característica exclusiva de la contemporaneidad occidental, sino que se producen diferentes tipologías de la metronormatividad en momentos históricos específicos, y que a través de estas tipologías metronormativas contextuales, se normativizan urbano-metrosexistamente unas formas concretas del habitar *queer*, así como unas expresiones concretas de la identidad, el género y la sexualidad.

Este aparato epistemológico metronormativo, que no existe en abstracto, sino que adquiere sus sentidos específicos en función de los momentos históricos y los espacios geográficos en cuyas yuxtaposiciones se va articulando, refuerza y renueva constantemente el imaginario del sujeto occidental, urbano, ilustrado y sexualmente libre, frente al sujeto no occidental, no urbano, incivilizado, y sexualmente reprimido.

Para la ruptura de este bloqueo propongo lo post-metronormativo como espacio conceptual desde el que activar marcos teóricos y políticas públicas que fragmenten el marco metronormativo que invalida epistémicamente las vidas rurales *queer*; pero dirigiendo esta fragmentación del campo de estudios hacia investigaciones positivas sobre las ruralidades *queer*, que permitan entender y acompañar las formas en que estas vidas se dan efectivamente en el mundo.

Con «post» no refiero a una secuencia temporal, sino a una ruptura con los fundamentos conceptuales desde los que se construyen los marcos teóricos de la modernidad ilustrada. «Post-metronormatividad» implica una relación con pretensión de ruptura con un marco cuya existencia no se limita a negarse, sino que se desaprueba y se problematizada constantemente.

En mi propuesta post-metronormativa invito a dirigir los estudios en ruralidades *queer* desde un ejercicio que tiene dos dimensiones.

La primera es su dimensión deconstructiva. Tiene que llevarse a cabo la problematización firme e insistente de los significados estereotípicos que las tipologías de la metronormatividad, como aparatos epistemológicos, fijan para los conceptos de «urbano» y «rural», y, por tanto, también para con las geografías y cuerpos que encarnan esos significados. Esta problematización tiene como objetivo tensar las relaciones que se estipulan para la dicotomía de lo urbano frente a lo rural, como categorías opuestas, y dar cuenta de la impureza y mixtura de estos términos.

La metronormatividad no existe aislada, sino siempre en relación con otras tecnologías de inclusión/exclusión, como pueden ser la homonormatividad o el

homonacionalismo; estas alianzas e hibridaciones fomentan la inclusión en la vida de un tipo de sujeto LGTBIA+, a costa de la derivación a la muerte de otras poblaciones *queer*. Así, la metronormatividad existe yuxtapuesta con otros ejes estructurantes de la realidad que coexisten en el espacio social, y que se dependen mutuamente. Por esta razón, la crítica debe contemplar todas sus dimensiones y abordar el fenómeno en toda su complejidad.

Teniendo estas tensiones presentes, propongo la segunda dimensión, que debe existir constantemente de forma paralela a la primera. Defiendo que no sirve meramente con entender y descomponer el aparato que invalida epistémicamente las vidas rurales *queer*. La ruptura de esta codificación estereotípica de la cultura sexual es, si bien necesaria, insuficiente. Por esta razón, propongo llevar a cabo ejercicios de exploración positiva de los mundos que se abren una vez descompuesto el marco metronormativo que priva de su capacidad de autorepresentación a las ruralidades *queer*.

Una vez quebrado el marco que impide reconocer la existencia positiva de las vidas *queer* en los espacios rurales, hay que dar cuenta de cómo esas vidas *queer* se dan, cómo estas personas y espacios existen, y qué necesidades y demandas específicas se están haciendo desde esas intersecciones.

Por ello la segunda dimensión, la dimensión positiva. Cómo estas vidas ocurren. Qué necesidades reales tiene la población LGTBIA+ que habita los distintos pueblos, villas y aldeas del Estado, y qué retos le supone al canon de estudios de género, LGTBIA+ y *queer* este reconocimiento y esta apertura, que arrasa con algunas de las premisas, que sirven como fundamentos teóricos a esta históricamente metrocentrada tradición de estudios, investigaciones y políticas públicas.

En resumen, con post-metro sugiero la necesidad de una teoría deconstructiva que libere los conceptos de urbano y rural de su cerrazón metafísica y nos permita resignificar y rehabilitar esas categorías haciéndolas menos violentas. Desde ese punto de partida considero necesario que se investigue positivamente el mundo que esta deconstrucción posibilita, a saber, nuestras necesidades reales y nuestras aportaciones posibles, más allá de los repetitivos estereotipos que secuestran nuestras vidas.

§ 3. Los estudios en ruralidades *queer* en el Estado español

Los estudios de género, LGTBIA+ y *queer* en el Estado español han estado tradicionalmente centrados en lo que sucede en las zonas urbanas-metropolitanas, específicamente en los centros, o en algunos barrios particulares de las ciudades metropolitanas del Estado. A pesar de esto, se han realizado también estudios significativos sobre diversidad sexual y de género en zonas rurales y/o en ciudades pequeñas.

El uso de «ruralidades *queer*» como término paraguas para englobar estas investigaciones es más reciente, y por ello no es posible encontrar aún muchos trabajos que versen desde estos usos conceptuales. Si bien esto es así, sí que es posible identificar una tradición de estudios sobre las intersecciones entre el espacio y la identidad, que toman las críticas a la metronormatividad como una de sus bases teóricas.

En esta línea de estudios en ruralidades *queer* y/o críticos con la metronormatividad, son especialmente interesantes, el trabajo de la Rede Galega de Estudos Queer, desde Galiza, y algunas investigaciones de Jose Antonio Langarita Adiego, desde Catalunya.

La Rede está formada por personas que oscilan entre lo académico y lo militante, y que tienen como objetivo impulsar y visibilizar los estudios de género y LGTBIA+ y *queer* en Galiza. En 2022 organizaron su primer congreso, *Corpos, Xénero e Sexualidades* (Deputación Provincial da Coruña, s. f.), y de entre las personas que forman parte de la Rede se han publicado varios trabajos que pueden ser entendidos como disruptivos para contra el metarrelato metronormativo en el Estado español, pues ponen en valor y desocultan formas de disidencia sexual descentralizadas, periféricas y/o rurales (Amarelo, 2020; Amigo, 2022; Burgos, Sanz y Quiroga, 2020; Quiroga, Olmedo y Ruibal, 2017).

En el caso catalán, Langarita Adiego ha profundizado en las relaciones metronormativas que se establecen entre Catalunya y los Països Catalans con la ciudad de Barcelona. Ha explorado con profundidad algunos efectos que las grandes ciudades metropolitanas ejercen la disidencia sexual y de género en ciudades pequeñas (Jubany, Langarita y Mas, 2021; Langarita, 2020; Langarita, Mas y Jubany, 2019), y también en algunas zonas rurales (Langarita, Palomar y Dorado, 2023); y ha contribuido así a la

conceptualización de la tipología contemporánea de la metronormatividad en el contexto específico de Catalunya.

Otra interesante contribución a la teorización de lo metronormativo en el Estado español es la propuesta de Ignacio Elpidio Domínguez (2023), quien completa la conceptualización de la metronormatividad sirviéndose del marco teórico de los marxismos *queer*. Concretamente, aplica el concepto marxista de «fetichismo» a las expectativas vitales espaciales generadas por parte del discurso metronormativo.

Para el autor, «al igual que con las relaciones sociales tras las mercancías, hay una mistificación y un pensamiento mágico tras las expectativas metronormativas» (Domínguez, 2023: 94). Domínguez defiende que la metronormatividad es una forma de fetichismo pues necesita del borrado «de las relaciones históricas que hay detrás de los imaginarios mayoritarios o con más peso de las vidas y los movimientos LGTBI o queer» (Domínguez, 2023: 95). En su propuesta, el fetichismo metronormativo depende enteramente de esas invalidaciones epistémicas de las biografías *queer* no metropolitanas para estipularse y reforzarse como canon.

Otros dos proyectos relevantes para la articulación y el fortalecimiento de los estudios en ruralidades *queer* en el Estado español han sido el seminario «Ruralidades *queer*: corporalidades e espacialidades disidentes contra um Mundo acelerado», que tuvo lugar en el marco del Seminario Permanente de Estudios LGTBIQ+ de la Universidad Complutense de Madrid, en marzo de 2022 (Leiva, 2022), y la mesa redonda «Ruralidades *queer*», organizada por la Sociedad Asturiana de Filosofía en el marco del VIII Congreso sobre Pensamiento Filosófico Contemporáneo: Filosofía y Ruralidades, que se llevó a cabo entre Uviéu y Porrúa en 2023 (Nortes, 2023; Sánchez, 2023), y de la cual es producto este mismo artículo. Estos dos eventos fueron los primeros encuentros académicos llevados a cabo bajo el rótulo de ruralidades *queer*, y lograron reunir en un mismo lugar a distintos activistas e investigadorxs de las ruralidades *queer* de todo el Estado.

El primero de los eventos se compuso por activistas y académicxs de entre Galiza y Asturias, provenientes de la Universidad d'Uviéu, de la Rede Galega de Estudos Queer, del retiro para personas trans y queer Sete Outeiros, y del Colectivo Agrocuir da Ulloa.

De esta mesa me parece interesante destacar aquí el discurso de Daniel Amarelo por la forma en que resuena con la propuesta conceptual de Danny Barreto (2020b) sobre

una teoría *agrocuir*, y con la mía propia de lo post-metronormativo. Le investigadore proponía superar la dimensión crítica de lo metronormativo y explorar positivamente las ruralidades *queer*, e invitaba a reunir esta iniciativa bajo el término de una «teoría agrocuir» (Amarelo, 2022).

En el segundo de los eventos, se recogieron diversas disertaciones a propósito de las ruralidades *queer* asturianas, canarias, andaluzas y extremeñas, desde la filosofía, los estudios en biopolítica, el análisis literario, la poesía y la antropología; y estas no se quedaban tampoco en la parte deconstructiva del peso de lo urbano y lo metropolitano, sino que contribuían a avanzar en la exploración del mundo social que se posibilita tras fragmentar la codificación metronormativa de los estudios de género, LGTBIA+ y *queer*.

Esta mesa, al formar parte de un congreso específico sobre ruralidades, pero que no se limitaba a la cuestión de las ruralidades *queer*, contribuyó a la difusión de los estudios y las reflexiones sobre la disidencia sexual y de género en las zonas rurales entre los estudios generales sobre las ruralidades, haciéndose un hueco y afianzándose en un marco más amplio de ruralidades críticas.

En resumen, en la última década han proliferado muchos estudios que parten de la necesidad de descentralización de los estudios de género, LGTBIA+ y *queer*. Estos trabajos son heterogéneos, pues obedecen a la diversidad contextual de los marcos de referencia que tratan de analizar, y a las biografías que tratan de acompañar. Si bien esto es así, comparten su interés por las formas de sociabilidad sexual-genérico disidentes no metropolitanas, periféricas y/o rurales.

§ 4. Nivel historiográfico. Arte, política y cultura rural *queer* en el Estado español

El ámbito académico no ha sido el único contexto en que han proliferado proyectos que pueden ser entendidos como *queer* rurales. Aquí recogeré algunos provenientes de las esferas de la cultura, el activismo y el arte³.

³ Es significativo mencionar como, si bien por su utilidad pedagógica divido este trabajo en dos niveles de estudio, y más específicamente, el segundo nivel en dos bloques, las producciones culturales y artísticas; la masa humana, las personas que sostuvieron y sostienen esos proyectos, participan y coexisten en varios de estos bloques al mismo tiempo. Eso hace de las ruralidades *queer* un fenómeno interdisciplinar y que hibrida los trabajos y las inquietudes de investigadorxs, artistas y activistas que,

En el primero de estos dos bloques, el cultural y activista, destaco el Festival Agrocuir da Ulloa, que en su VIII edición es ya un referente estatal en la empresa de la visibilización de la diversidad sexual y de género en las zonas rurales (EFE, 2023; Martínez, 2023). Está siguiendo sus pasos el Festival Veracuir de Talaveruela de la Vera (Diario de la Vera, 2023). Ambos proyectos impugnan la mirada metronormativa dominante que impide reconocer la disidencia sexual y de género más allá de las grandes ciudades del Estado, y abren positivos espacios de encuentro, convivencia y diálogo a propósito de estas cuestiones.

Me parece relevante también en este bloque destacar el Alcuentru Rural pa Disidentxs sexuales y de Xéneru, organizado por el colectivo Bujarra Asturias en el Palaciu de Ronzón en 2019. Tal y como recogen en sus redes sociales, una de las principales motivaciones del encuentro fue «*la visibilización de la cultura asturiana, amenorgonada pola ruralofobia que xeneren les politiques centralistes qu'afeuten también al mou en que s'articula la disidencia sexual y de xéneru*» (Bujarra Asturias, 2019).

Este evento tomaba como referencia los Encuentros Marikas Libertarios y de Coporalidades Diversas que durante años llevaban reuniendo a activistas de todo el estado (Boldú, 2018), y en él llegaron a reunirse, con el hilo conductor de las reflexiones sobre los efectos que el centralismo metronormativo tiene para contra la disidencia sexual y de género, una cincuentena de activistas *queer* en un centro social autogestionado en el pueblo de Ronzón.

Por otro lado, en el bloque estético o artístico, me parece interesante resaltar la obra de Rodrigo Cuevas, desde Asturias (Sánchez, 2024), y también la de Mondra, desde Galiza (Montenegro, 2023).

Pienso, en la línea de los análisis estéticos de Scott Herring (2013, p. 42), que estas producciones artísticas se instalan como lugares audiovisuales de crítica *queer*, por el uso que les artistas hacen de las imágenes y los símbolos asociados normativamente a lo rural y a lo sexual-genérico disidente. Estos usos resultan en piezas que trascienden la historia simbólica de sus significados semióticos, y debilitan los aparatos metronormativos que se esfuerzan en tratar de naturalizar significados tan específicos y estrictos sobre las culturas rurales y *queer*.

en su red de relaciones profesionales, culturales y afectivas, acompañan y dan forma al mundo social desde las distintas esferas de la cultura y el conocimiento.

La obra de ambes genera espacios estéticos articulados a través una combinación semiótica de elementos propios de los imaginarios contextuales de lo rural y lo *queer*. Esta yuxtaposición de símbolos disloca el canon metronormativo dominante que asocia: lo rural con lo sexualmente reprimido, lo *queer* con lo metropolitano, y lo metropolitano con lo sexualmente emancipado; y recoloca esos símbolos, de manera que permite repensar y rehabilitar las ideas de lo folclórico y lo rural, reconociendo su potencialidad crítica contra los regímenes impositivos de heterosexualidad y cisgenderismo obligatorios.

Otro proyecto artístico que considero relevante por su capacidad disruptiva y de dislocación del aparato epistemológico de la metronormatividad es el trabajo de la artista Guiu Gimeno Bardis (MACBA, s. f.; Zaera, 2022). La obra de Gimeno concilia también los estudios *queer* con el folclore y los saberes rurales, y desde esta constelación posibilita rupturas conceptuales visualmente muy interesantes para los estudios en ruralidades *queer*.

Su pieza *Junyir*, expuesta en 2023 en la Sala d'Art Jove de Barcelona (Sala d'Art Jove, 2023):

Irromp en la mirada urbanocentrista que altera els medis rurals. A partir d'una perspectiva radicalment desmitificadora, es visibilitzen nous relats en què s'inclouen les realitats queer. Aquí, les terres s'imaginen com a lloc d'acollida per a les identitats dissidents i les eines d'ús agrari s'exploren com a objectes de producció de plaer que possibilitin la resistència sexual i de gènere alliberada del pes de la cisheteronormativitat.

Por otro lado, al igual que la representación y el estudio de las ruralidades ha ido proliferando y diversificándose hacia perspectivas crítica con los múltiples y complejos sistemas de dominación en que se sistematizan e intersectan las distintas tecnologías que saturan las redes de saber/poder, son observables en el Estado español también problemáticos intentos, por parte de los sistemas de dominación, de absorber y asimilar la lucha y resistencia *queer* rural.

En el marco del llamado «capitalismo rosa» o «gaypitalismo» (Lily, 2016) se habla del interés contemporáneo por el capital económico y social que la lucha del colectivo LGTBIA+ despierta a empresas privadas y partidos políticos, que activan estrategias de marketing, o campañas enteras, desde las que se lavan la cara ante la opinión pública, vendiéndose falsamente como agentes del progreso social y el apoyo a la

comunidad LGTBIA+. Estas estrategias desvirtualizan los símbolos propios de la historia de la disidencia sexual y de género, y llevan a cabo un borrado de la historia de la que estos símbolos son efecto.

Cierro este punto mencionando uno de estos intentos, la campaña Orgullo de Pueblo, organizada por J&B (*ReasonWhy*, 2023; Miotto, 2023). Esta conocida marca de licor, que ya había hecho marketing a costa del colectivo LGTBIA+ en 2022 con un vídeo sobre identidades trans*⁴, en el contexto de los debates sobre la Ley 4/2023 (Bono, 2022), siguió una estrategia similar de capitalización de la lucha del colectivo LGTBIA+ para sus propios objetivos económicos, en este caso, tomando la cuestión del sexilio como hilo narrativo de su producción audiovisual.

Estas dos piezas, la campaña que hacen sobre el sexilio, y la campaña que hacen sobre las identidades trans*, reducen las historias de vida de los cuerpos que encarnan esas problemáticas a un nicho de mercado que explotar, convierten la lucha trans* y la lucha de las ruralidades *queer* en mercancía, cosifican e instrumentalizan el dolor y los afectos *queer*, y se benefician económicamente de la transfiguración de su visibilidad en objeto de consumo.

Invito aquí a estar en guardia ante esta mezquina dimensión rural del capitalismo rosa, y ver críticamente cómo tampoco todas las representaciones de las ruralidades *queer* son válidas o en absoluto disruptivas para contra las tipologías de la metronormatividad que reman a la contra del buen desarrollo de nuestros proyectos de vida.

§ 5. Consideraciones finales a modo de conclusión

En este trabajo se ha articulado un marco conceptual desde el que es posible acompañar el complejo fenómeno que son las biografías producto de las intersecciones entre las disidencias sexuales y de género, y las lógicas de ordenación de los espacios rurales, en un momento contemporáneo marcado por la globalización, la urbanización del mundo, y el vaciamiento rural.

⁴ Siguiendo la línea de Ortega y Platero (2015), a lo largo del documento haré uso del término «trans*» para representar distintas vivencias de la forma, expresión, género, identidad, corporalidad y sexualidad de las personas que han sido asignadas y diagnosticadas en el nacimiento con un sexo y/o género distinto al sentido, no asumiendo que exista una visión única y definitiva de la vivencia trans*.

Desde esta propuesta se pretende evitar caer en la trampa de la homogeneización de las diferencias geográficas por medio del uso de los términos de modernidad y tradición, progreso y atraso, que habitualmente tienden a saturar los discursos sobre las geografías urbanas y rurales; pero reconociendo a la vez las lógicas de poder estructurantes del mundo social que hacen que la población LGTBIA+ tenga necesidades específicas en función de los territorios que habita, y en los que desarrolla su identidad.

Con este texto se destaca lo evidente: la notable prolificidad de las ruralidades *queer* como emergente campo de estudios en el Estado español. Estos proyectos recogidos tienen en común el reconocimiento, la puesta en valor, el cuidado, y el acompañamiento de las disidencias sexuales y de género que habitan y dan vida a los distintos pueblos, villas y aldeas del Estado.

Se ha desarrollado pormenorizadamente el concepto de «metronormatividad», una de las nociones que sirven de fundamento teórico para los estudios en ruralidades *queer* en el ámbito nacional e internacional, y se han introducido tres propuestas que sugieren la necesidad de su superación, y permiten su avance conceptual hacia los nuevos futuros que se le abren a las ruralidades *queer* como campo de estudios. Estas han sido la propuesta de Mary Gray y sus colegas, la propuesta de Scott Herring, y la mía propia.

Además, se ha recogido parte del desarrollo que los estudios en ruralidades *queer* y críticos con la hegemonía metronormativa han tenido en la última década en el Estado español. Esta breve exposición da cuenta de lo presente que están las propuestas teóricas que son producto de este campo de estudios, si bien reciente, con una gran potencialidad transformadora para con el estado actual de los estudios y políticas de género, LGTBIA+ y *queer*.

Finalmente, se han recogido también proyectos culturales, políticos y artísticos que están contribuyendo a la puesta en valor de las sexualidades e identidades disidentes, periféricas, rurales y descentralizadas. Se ha llamado la atención sobre el peligro de ciertas formas de representación de las ruralidades *queer* por parte de las industrias culturales. Y, finalmente, se ha advertido sobre las implicaciones de estos productos, y de los intentos de fagocitación e instrumentalización del movimiento y la lucha política del colectivo LGTBIA+ en los entornos rurales a través de ellos.

Las ruralidades son espacios diversos que trascienden los significados estereotípicos a los que pretende limitarlos el canon metronormativo. Los estudios en ruralidades *queer* incipientes en el contexto académico, junto con proyectos que están proliferando en otras esferas de la cultura, fragmentan esa imagen de las ruralidades, y descolocan los significados tradicionales a propósito de las intersecciones entre lo rural y lo *queer*, como dos cuestiones supuestamente contrarias e irreconciliables. Estos trabajos, estas investigaciones, estas piezas artísticas, estos encuentros, etc., están propiciando un desplazamiento que descentra y permite giros muy interesantes desde los puntos de vista filosófico y político, sobre estado actual de los estudios de género, LGTBIA+ y *queer* en el Estado español.

Bibliografía

- Abelson, Miriam J. (2019), *Men in Place. Trans masculinity, race, and sexuality in America*. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Amarelo, Daniel (2022), «Ruralidades queer: causas, sentidos y desafíos de futuro desde Galiza», en *Ruralidades queer: corporalidades e espacialidades disidentes contra um mundo acelerado*. Seminario llevado a cabo en Madrid, España.
- Amarelo, Daniel (coord.) (2020), *Nós, xs inadaptadxs. Representações, desejos e historias LGTBIQ na Galiza*. Galicia, Através Editora.
- Amigo-Ventureira, Ana (2022), *Biciosas. O la necesidad de queerizar lo queer*. Madrid, Kaótica Libros.
- Baker, Kelly (2011), «Conceptualizing rural queerness and its challenges for the politics of visibility», en *Platform*, 12, pp. 38-56.
- Barreto, Danny (2020a), «Cruising Galicia: Lições das viagens pola Galiza LGTBI», en Amarelo, Daniel (coord.), *Nós, xs inadaptadxs. Representações, desejos e historias LGTBIQ na Galiza*. Galicia, Através Editora, pp. 175-186.
- Barreto, Danny (2020b), «Arde Galicia: o 'agrocuir' en contra da metronormatividade do 'queer'», en *Madrygal. Revista de Estudos Gallegos*, 23, pp. 15-26, <<https://doi.org/10.5209/madr.73602>>, [20/01/2024].
- Barreto, Danny (2017), «Putting queerness on the map: Notes for a Queer Galician Studies», en Sampedro, B. y Losada, J. A. (eds.), *Rerouting Galician Studies. Multidisciplinary Interventions*. Palgrave Macmillan Chan, pp. 25-38, <https://doi.org/10.1007/978-3-319-65729-5_2>, [15/03/2024].
- Boldú, Fran (2018), «V Encuentro Marika», en *Crónicas Rebeldes*, <<https://www.franboldu.com/2018/09/v-encuentro-marika.html>>, [03/12/2022].
- Bono, Ferran (2022), «Whisky, trans, Navidad», en *El País. El Periódico Global*, <<https://elpais.com/opinion/2022-12-08/whisky-trans-navidad.html>>, [03/11/2023].
- Bujarra Asturias (2019), «Dende Bujarra Asturias decidímonos a organizar un alcuentru de y pa mamarrachxs disidentxs sexuales y de xéneru» [Publicación] en *Facebook*,

- <<https://www.facebook.com/bujarra.ast/photos/a.1016174861836166/2394433217343650/?type=3&paipv=0&eav=AfZgg2F6dlrvmhiiuwes49OdrJ45ODJT2tcMGLTxaEq66Te-EsdzQk1 E Lx7ptAjl& rdr>>, [03/03/2024].
- Burgos, Benito; Sanz, Rafael y Quiroga, Fran (coords.) (2020), *Pensar y hacer en el medio rural. Prácticas culturales en contexto*. Secretaría General Técnica. Ministerio de Cultura y Deporte, <<https://culturayciudadania.cultura.gob.es/dam/jcr:fc60db21-3e5f-458b-8e2c-a4deb753f3a4/pensar-hacer-compressed.pdf>>, [05/05/2023].
- Calveiro, Patricia (2023), «Mondra, la nueva estrella de la música «trad» eclosiona en Teo», en *La Voz de Galicia*, 21 de junio, <<https://www.lavozdegalicia.es/noticia/santiago/2023/06/20/mondra-nueva-estrella-musica-trad-eclosionada-teo/00031687267642691106959.htm>>, [15/02/2024].
- Deputación Provincial da Coruña (s. f.), «I Congreso Internacional Corpos, xénero e sexualidade», en *Deputación da Coruña*, <<https://www.dacoruna.gal/servizos-sociais/area-igualdade/proxectos/i-congreso-internacional-corpos-xenero-e-sexualidade>>, [03/03/2024].
- Diario de la Vera* (2023), «Celebrando la Diversidad Rural: Festival VeraCuir el 9 de Septiembre 2023 en Talaveruela de la Vera», en *Diario de la Vera*, 9 de septiembre, <<https://diariodelavera.com/celebrando-la-diversidad-rural-festival-veracuir-el-9-de-septiembre-2023-en-talaveruela-de-la-vera/>>, [15/10/2023].
- Domínguez, Ignacio E. (2023), *Tú a Soria, yo a Barcelona o cómo cambian las vidas queer en función de dónde vivimos*. Madrid/Barcelona, Egales.
- EFE (2023), «Agrocuir vuelve a reivindicar la diversidad sexual y de género en el rural», en *Diario de Arousa*, 26 de agosto, <<https://www.diariodearousa.com/articulo/galicia/agrocuir-vuelve-reivindicar-diversidad-sexual-genero-rural-4413792>>, [20/10/2023].
- Fernández, Daniel A. (2018), «Islamofobia queerizada y resistencias musulmanas queer en tiempos de homonacionalismo», en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 24, pp. 71-88, <<https://doi.org/10.15366/reim2018.24.005>>, [13/03/2023].
- Fricker, Miranda (2007), *Epistemic Injustice: Power and the Ethics of Knowing*. Oxford Academic, <<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198237907.001.0001>>, [20/01/2024].
- Fulkerson, Gregory M. y Thomas, A. R. (2013), *Studies in urbanormativity: rural community in urban society*. Lexington Books.
- Gray, Mary (2009), *Out in the Country: Youth, Media, and Queer Visibility in Rural America*. Nueva York/Londres, New York University Press.
- Gray, Mary et al. (eds.) (2016), *Queering the countryside. New frontiers in rural queer studies*. Nueva York/Londres, New York University Press.
- Halberstam, Jack (2005), *In a queer time and place: Transgender bodies, subcultural lives (Sexual cultures)*. Nueva York/Londres, New York University Press.
- Herring, Scott (2010), *Another Country. Queer Anti-Urbanism*. Nueva York/Londres, New York University Press.
- Jubany, Olga; Langarita, Jose Antonio y Mas Grau, Jordi (2021), «There is LGTBIQ Life beyond the Big City': Discourses, Representations and Experiences in Two Medium-Sized Spanish Cities», en *Journal of Homosexuality*, 11, 1908-1927.
- Langarita, Jose A. (2020), «Sexual and gender diversity in small cities: LGTB experiences in Girona, Spain», en *Gender, Place and Culture*, vol. 27, is. 9, pp. 1348-1365.
- Langarita, Jose A. (2015), *En tu árbol o en el mío. Una aproximación etnográfica a la práctica del sexo anónimo entre hombres*. Barcelona, Bellaterra.

- Langarita, Jose A.; Mas, Jordi y Jubany, Olga (2019), «Geografías de la diversidad sexogenérica más allá de la gran ciudad: experiencias, discursos y prácticas en dos ciudades medianas de Cataluña», en *Documents d'anàlisi geogràfica*, 65, pp. 473-492.
- Langarita, Jose A.; Palomar, Nuria y Dorado, Antonia (2023), «Professional care for LGBTI people in rural areas. Knowledge, beliefs and practices. A case study in the La Selva region, Spain», en *Sexual and Gender Diversity in Social Services*, vol. 36, is. 1, pp. 133-159.
- Leiva, Elisa (2022), «Ruralidades Queer y la creación de un activismo más interseccional», en *Código Público*, 26 de marzo, <<https://codigopublico.com/rompiendo-codigos/ruralidades-queer/>>, [03/03/2023].
- Lily, Shangay (2016), *Adiós, Chueca. Memorias del gaypitalismo: creando la marca gay*. Madrid, Akal.
- Lon, Nuria (2023), «La libertad para elegir el propio 'yo': 20 000 especies de abejas (Estibaliz Urresola, 2023)», en *Estudios LGBTIQ+ Comunicación y Cultura*, 3, pp. 157-164.
- López, Artemis (2019), «Tú, yo elle y el lenguaje no binario», en *La Linterna del Traductor. Revista Multilingüe de Asetrad*, n.º 19, <<http://www.lalinternadeltraductor.org/n19/traducir-lenguaje-no-binario.html>>, [20/05/2023].
- Macón, Celia (2013), «Sentimos *ergo sumus*. El surgimiento del "giro afectivo" y su impacto sobre la filosofía política», en *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, vol. 2, n.º 6, pp. 1-32, <<http://rlfp.org.ar/revista/index.php/RLFP/article/view/49>>, [20/01/2022].
- Martínez, Lucía (2023) «Agrocuir da Ulloa o cómo hacerse grandes volviendo a lo pequeño», en *Pueblos. El periódico de la España Rural*, <<https://periodicopueblos.com/art/1244/agrocuir-da-ulloa-o-como-hacerse-grandes-volviendo-a-lo-pequeno>>, [03/02/2024].
- Massey, Doreen (1999), «Imagining globalization: Power-geometries of time-space», en Avtar Brah, Mary J. Hickman y Máirtín Mac Ghaill (eds.), *Global Futures: Migration, Environment, and Globalization*. Palgrave Macmillan, pp. 27-44.
- Massey, Doreen (1993), «Power-Geometry and A Progressive Sense of Place», en J. Bird *et al.* (eds.), *Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change*. Londres/Nueva York, Routledge, pp. 59-69.
- Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) (s. f.), «Laia Gimeno», <<https://www.macba.cat/es/aprender-investigar/archivo/autores/laia-gimeno>>, [20/11/2023].
- Miotto, Yael (2023), «Orgullo de Pueblo de J&B vuelve a pintar de color los pueblos de España con su segunda edición», en *Shangay*, 20 de octubre, <<https://shangay.com/2023/10/20/orgullo-de-pueblo-segunda-edicion-gira/>>, [12/12/2023].
- Nortes (2023), «Filosofando en Porrúa», en *Nortes: centradas en la periferia*, 8 de octubre, <https://www.nortes.me/2023/10/08/filosofando-en-porrua/#google_vignette>, [03/11/2023].
- Ortega, E. y Platero, L. (2015), «Movimientos feministas y trans* en la encrucijada: aprendizajes mutuos y conflictos productivos», en *Quaderns de Psicologia*, vol.º 17, n.º 3, pp. 17-30, <<https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/303186>>, [20/02/2024].
- Pazos, A. y Miranda, M. J. (2022), «Tecnologías de representación de las ruralidades queer en el cine: un conflicto hermenéutico», en *Azafea: Revista de Filosofía*, vol. 24, pp. 139-162. <<https://doi.org/10.14201/azafea202224139162>>, [20/11/2022].
- Pazos, A. *et al.* (2023), «Ruralidades en un mundo en llamas», en IV Escuela de Pensamiento Feminista de AMA Asturias. Jornadas llevadas a cabo en Gijón (España), <<https://www.youtube.com/watch?v=spySnHiVZtU>>, [01/02/2024].

- Pérez, Abel (2019), «Ruralidades y ruralofobias queer», en *Revolution Now. Lucha y resistencia LGTB*. Terrasa, La Tija Edicions, pp. 78-88.
- Puar, Jasbir (2017), *Ensamblajes terroristas. El homonacionalismo en tiempos queer*. Barcelona, Bellaterra.
- Punt 6, Col·lectiu (2019), *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Barcelona, Virus.
- Quiroga, F.; Olmedo, A. y Dopazo, L. (eds.) (2017), *A través das marxes: entrelazando feminismos, ruralidades e comúns*. A Coruña, Proyecto Barlebooth.
- ReasonWhy (2023), «J&B seguirá celebrando a la comunidad LGTBI+ con una segunda gira de "Orgullo de pueblo"», en ReasonWhy, 31 de mayo, <<https://www.reasonwhy.es/actualidad/jb-seguir-celebrando-comunidad-lgbt-segunda-gira-orgullo-de-pueblo>>, [07/06/2023].
- Sala d'Art Jove [@saladartjove] (2023), «Irromp en la mirada urbanocentrista que altera els medis rurals. A partir d'una perspectiva radicalment desmitificadora», en Instagram [Publicación], 30 de enero, <https://www.instagram.com/p/CoCmTmGDMDZ/?next=%2Ffuncutie%2Ftagged%2F&hl=es&img_index=1>, [02/02/2023].
- Sánchez, David (2023), «Filosofía más allá de la polis y de la academia», en *Nortes: centradas en la periferia*, 3 de junio, <<https://www.nortes.me/2023/06/03/filosofia-rural-mas-alla-de-la-polis-y-de-la-academia/>>, [05/06/2023].
- Sánchez, Marina (2024), «Rodrigo Cuevas, agitador folklórico: "Le doy a la gente lo que necesita"», en RTVE. Atención Obras, <<https://www.rtve.es/television/20240112/rodrigo-cuevas-manual-romeria-nuevo-album-folklore/2471021.shtml>>, [10/02/2024].
- Sedgwick, Eve (1990), *Epistemology of the closet*. Berkeley, University of California Press.
- Stapel, Chris (2013), «'Fagging', the Countryside? (De) 'Queering' rural queer studies», en Gregory R. Fulkerson y Alexander R. Thomas (eds), *Studies in urbanormativity. Rural community in urban society*. Lexington Books, pp. 151-162.
- Valdivia, Blanca (2019), «Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora», en *Hábitat y Sociedad*, 11, pp. 65-84.
- Vattimo, Gianni (1990), *La sociedad transparente*. Barcelona, Paidós.
- Vattimo, G. y Rovatti, P. A. (eds.) (1983), *Il Pensiero Debole*. Milán, Feltrinelli.
- Zaera, Anna (2022), «Laia Gimeno: "Vull imaginar una utopia on els espais rurals siguin els llocs de referència queer"», en *Surtdecasa.cat*, 22 de marzo, <<https://surtdecasa.cat/ebre/arts/entrevista-laia-gimeno-utopies-agrocuir-lo-pati>>, [15/05/2022].

